

ESTRATEGIA&NEGOCIOS

E&N

Edición Nº 183



ESPECIAL
50 LOVEMARKS
CENTROAMERICANAS



INNOVACIÓN

EL PRIMER PASO ES PENSAR DIFERENTE

Nº 183 - Marzo - Abril 2015 Año XVI

Innovación, el primer paso es pensar diferente - Especial 50 Lovemarks Centroamericanas

estrategiaynegocios.net

E&N
Edición 183
Estados Unidos, Panamá,
Nicaragua y El Salvador **USD6,50**
R. Dominicana **253,68 pesos**
Guatemala **52 quetzales**
Honduras **123,68 lempiras**
Costa Rica **3.400 colones**

ISSN 1659-2832



8 21795 00010 1

GRUPO
OPSA



En estas organizaciones, América Latina tiene una nueva y valiosa oportunidad para rescatar su agenda de desarrollo, por tanto tiempo postergada y menospreciada por los políticos

Urgen Escuelas de Gobierno

COLUMNISTA E&N

América Latina tiene graves dificultades sociales y económicas, pero su verdadero problema es político. Tenemos un problema endémico de gobernanza, de liderazgo y de valores en la sociedad. Somos pueblos con mayoría de votantes pobres y de clase media emergente, que viven con muchas dificultades, están poco informados y, especialmente los más pobres, son altamente manipulables con los programas clientelares de los gobiernos, la demagogia y la propaganda.

Cuando una sociedad es débil en virtudes como la ética, el respeto, la honradez y la responsabilidad pone en peligro valores como la libertad, la vida, la justicia y la propiedad, que se consideran esenciales para la vida en democracia y el desarrollo de las naciones.

Demasiados países en Latinoamérica tienen seriamente comprometido el código de valores que necesitan para resolver sus problemas y enfrentar los desafíos del desarrollo. Los sectores tradicionales han perdido influencia y capacidad de intervenir en la agenda de cada uno de sus países. Hoy son otros los factores de poder que definen la forma y los objetivos con que se gobierna.

Desde la apertura democrática, en la mayoría de nuestros países, la incapacidad y la falta de liderazgo en los sectores tradicionales para definir una agenda de desarrollo sostenido han dado paso a nuevas estructuras formadas por poderes grises y oscuros que operan y manipulan la política, y cada día más, la vida económica y social de nuestros países.

La política pasa un momento muy malo en el mundo y América Latina sufre el doble, pues, en general, tiene políticos subdesarrollados que además copian los malos ejemplos que se dan en otros países en todos los continentes.

Los políticos han perdido el respeto de sus votantes, los ciudadanos están desencantados con la democracia, los dirigentes que llegan a gobernar, cada vez con más

**ES URGENTE
PLANTEARSE
LA NECESIDAD DE
FORMAR UNA
NUEVA CLASE
DIRIGENTE
PARA NUESTROS
PAÍSES**

frecuencia, intentan cambiar las leyes para perpetuarse en el poder, limitando libertades civiles y asfixiando a la democracia.

La corrupción está fuera de control, el sector empresarial es visto como el responsable de todos los males y con los altos niveles de desigualdad y la fuerza creciente del populismo, los remedios que se proponen serán peores que la enfermedad.

La juventud no quiere saber nada de la política, y cada día más, esta queda en manos de los peores de la sociedad. Por eso, es

urgente plantearse la necesidad de formar una nueva clase dirigente para nuestros países.

Es preciso devolver la ilusión y los valores de la política a la juventud y rescatarla como una profesión noble y necesaria a la que llegan los mejores. Una profesión a través de la cual se restituye la dignidad del servidor público y se capacita a una tecnocracia capaz, honesta y estable.

El mundo, y por supuesto América Latina, demandan una nueva generación de líderes políticos y la formación de profesionales de la administración pública para que juntos den visión y sentido a la política, y sean la parte estructural que deben ser para alcanzar la solución a los grandes problemas y desafíos del mundo de hoy. Y por supuesto, para aprovechar mejor las oportunidades de crecimiento y desarrollo.

Las respuestas a estos desafíos no vendrán de los gobiernos ni de la clase política de hoy.

Tienen que ser la academia y dirigentes comprometidos con la libertad y la democracia de las sociedades quienes tomen la iniciativa de diseñar y desarrollar escuelas de gobierno, de liderazgo y políticas públicas con un gran común denominador que debe ser restituir la ética y la honradez como valores fundamentales de la política ●



**Empresario,
sociólogo y
periodista.**